

# TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN



Un compendio de los mayores  
misterios de la historia y los más  
recientes encubrimientos

**JAMIE KING**

OBERON

INCLUIDO EL  
COVID-19

# EL SIDA

El SIDA fue muy posiblemente uno de los hechos más horribles del siglo XX. Y aunque se han invertido millones en investigación, la cura aún está lejos. Atrás quedaron los días despreocupados del «sexo, drogas y rock and roll»; el mortífero virus no hace distinción alguna en a quién infecta.

Y por si este fenómeno no fuera ya de por sí suficientemente espantoso si se tratara de verdad de una epidemia natural, hay una teoría que afirma que el virus del SIDA fue creado artificialmente por el Gobierno de los EE. UU. para eliminar a los llamados «comedores inútiles» de la raza humana: negros, homosexuales y consumidores de drogas, para ser más precisos. El doctor Abdul Alim Muhammad, ministro de Salud de la organización Nación del Islam (de Louis Farrakhan), pidió una investigación formal al respecto. Según sus palabras: «Sabemos, por el Informe del Congreso, que se asignó dinero para la creación de agentes biológicos artificiales que vencieran al sistema inmunitario. Esto ocurrió en julio de 1969. Se asignaron diez millones de dólares al Ejército de los Estados Unidos. Así que... que haya comparecencias para sacar a la luz los expedientes».

En un experimento que tuvo lugar en Tuskegee, Alabama, entre 1932 y 1972, los científicos utilizaron a unos 400 varones negros pobres como conejillos de indias para estudiar la evolución de la sífilis sin tratar. Este experimento generó entre los afroamericanos una gran desconfianza, que llevó a muchos a sospechar que el Gobierno había introducido intencionalmente el virus del SIDA en la comunidad negra por medio de dichos ensayos médicos.

Más de 30 años después, un estudio de Rand Corp reveló que el 16 % de los afroamericanos creía que el SIDA había sido creado para reducir la población negra y que el 25 % creía que había sido creado en laboratorio. Sin duda, esta idea surgió porque la enfermedad fue detectada en un principio entre homosexuales y afroamericanos. Esta teoría afirma que el Programa Especial Estadounidense para el Virus del Cáncer (SCVP, por sus siglas en inglés) es el responsable de crear la enfermedad, que luego fue

propagada a la población a través de la vacuna de la viruela y entre los hombres homosexuales a través de la vacuna de la hepatitis B.

Hay otras teorías conspirativas contra los negros, como que Charles Drew (el médico negro de Washington cuyo pionero trabajo con el plasma sanguíneo salvó miles de vidas) murió tras un accidente automovilístico porque se negaron a admitirlo en un hospital solo para blancos; que Tropical Fantasy (un refresco producido por una empresa que emplea a un gran número de minorías étnicas) era en realidad un producto del Ku Klux Klan y contenía sustancias químicas para esterilizar a los hombres negros y otras acusaciones similares a la cadena Church's Chicken y los refrescos Snapple.

Quien ha criticado abiertamente la relación entre el VIH y el SIDA es Peter Duesberg, que afirma que el VIH no es ningún virus y que no tiene nada que ver con la aparición del SIDA. Sostiene que las verdaderas causas del SIDA son agentes no infecciosos, como las relaciones sexuales y el consumo de drogas, tanto recreativas como farmacéuticas.

No podemos conocer los orígenes del SIDA. No sabemos si el asesino más letal del mundo nació de alguna retorcida conspiración en nombre del control de la población o de un experimento científico, pero, si había una conspiración, sin duda su éxito fue innegable, pues puede que («ellos») ni por asomo esperaran resultados tan imponentes.

# EL SUBMARINO NUCLEAR *KURSK*

El desastre del submarino nuclear *Kursk*, en el que murieron 118 personas, tuvo una amplia repercusión en los medios de comunicación de todo el mundo a finales del verano de 2000, aunque la cobertura de esta tragedia se centró sobre todo en el fallido intento de rescate y en las historias personales de los submarinistas atrapados bajo el mar de Barents, encerrados en una tumba de metal. Pero, ¿fue un simple accidente naval o había una explicación más siniestra para lo que sucedió a 108 metros bajo las gélidas aguas rusas?

El submarino ruso, de cinco años de antigüedad, doble casco y clase Oscar-II, formaba parte de una flota de 50 buques de guerra que participaban en ejercicios navales frente a la costa norte de Rusia cuando dos grandes explosiones a bordo desencadenaron la catástrofe para la tripulación. La causa de esas explosiones sigue muy rodeada de polémica.

La conclusión oficial del Gobierno ruso en 2002, después del levantamiento y análisis de los restos del naufragio, fue que había sido un torpedo defectuoso lo que había hundido al *Kursk*, pero las teorías sobre lo que realmente pasó contemplan que el submarino hubiera chocado con el lecho marino, con un submarino británico o estadounidense que se estuviera adentrando en aguas territoriales rusas, con un rompehielos o carguero, con una antigua mina de la Segunda Guerra Mundial, o que se tratara de un acto de sabotaje deliberado. Dmytro Korchytsky, jefe de la nacionalista Asociación Política Ucraniana, afirmó que había sido un ataque de los separatistas chechenos. También afirmó que los servicios de seguridad rusos habían sido advertidos de esta amenaza dos semanas antes, pero que no la habían tomado en serio.

¿Habría que buscar la verdadera causa fuera de Rusia? Pese al final de la Guerra Fría, los submarinos británicos y estadounidenses han seguido jugando al gato y al ratón con sus homólogos rusos bajo las aguas del océano Atlántico. Las tripulaciones navales de los submarinos rivales suelen seguir

los movimientos de los otros en estos «juegos», pero a veces pueden producirse colisiones. Fuentes anónimas del Ministerio de Defensa afirman que pudo haber estado involucrado un submarino británico, pero, aunque esto fuera cierto, el Gobierno británico nunca lo admitiría en público. Curiosamente, el día del desastre, la agencia de prensa nacional rusa, Interfax, informó de que «fuentes militares» no identificadas habían asegurado que se había descubierto un objeto que parecía parte de una «torre de submarino extranjero» en el lecho marino a 330 metros del *Kursk*. Las mismas fuentes afirmaron que la explicación más probable para el hundimiento era la colisión con otro submarino, «probablemente británico». Sin embargo, tanto el Ministerio de Defensa británico como el ruso lo negaron rotundamente.

Algunos altos oficiales navales rusos tienen su propia versión de lo ocurrido. También creen que el origen del desastre fue una colisión, pero con un submarino estadounidense. Afirman que había dos submarinos estadounidenses en operaciones de espionaje y aportaron fotografías satelitales de un submarino estadounidense atracado en la base naval noruega de Bergen justo después del hundimiento del *Kursk*. La Armada rusa insiste en que esto prueba que el submarino había salido a la superficie para las reparaciones necesarias tras el impacto, ya que los submarinos están diseñados específicamente para pasar largos períodos bajo el agua sin necesidad de atracar para recibir suministros. Además, durante la fallida misión de rescate se tomaron fotografías que mostraban daños en el casco de la nave que concordarían con la teoría de una colisión por raspado. La Marina de EE. UU. niega estas acusaciones, pero, curiosamente, admite haber realizado operaciones en la zona en el momento del desastre.

Sin embargo, la explicación más interesante es que estalló inesperadamente uno de los torpedos a bordo del *Kursk*, provocando una devastadora explosión de 4,2 en la escala de Richter que pudo sentirse hasta en Alaska. Abundan las teorías de que se estaban llevando a cabo pruebas secretas

de un torpedo ultrasecreto y ultrarrápido llamado Shkval, del que se dice que supera a cualquier torpedo del arsenal de la OTAN, afirmaciones que habrían aumentado la preocupación rusa por la seguridad y las operaciones de espionaje estadounidenses. También surgieron opiniones contradictorias cuando se publicaron documentos secretos del Gobierno británico relacionados con un accidente submarino ocurrido frente a la costa inglesa en 1955. Se habló de que se había utilizado peróxido de alta concentración para alimentar el motor del torpedo, lo que se cree que provocó una explosión. Este fue el riesgo que hizo que los británicos abandonaran esta tecnología, pero, incomprensiblemente, es posible que Rusia la hubiera seguido utilizando, lo que podría haber sido el factor más determinante de la tragedia del *Kursk*.

En 2001, el periódico comunista *Komsomolskaya Pravda* sugirió que había habido un encubrimiento por parte del almirantazgo ruso. El artículo afirmaba que, antes de la explosión, desde el submarino habían enviado un mensaje dirigido a los oficiales en tierra: «Tenemos un torpedo averiado. Soliciten permiso para dispararlo». Desmintiendo esta versión, las autoridades rusas se desvincularon convenientemente del incidente, tanto a sí mismas como al presidente Vladimir Putin, que había recibido fuertes críticas por no interrumpir sus vacaciones durante la crisis.

Con todas estas diferentes interpretaciones de lo que sucedió, en lo único en lo que hay consenso es el secretismo mostrado por todas las partes supuestamente involucradas. Es este sentido de desmentido oficial y este atisbo de encubrimiento lo que genera la insoportable sensación de injusticia que sienten las familias de las víctimas.

# EL TITANIC

En 1912, el crucero inglés *Titanic* se hundió en el fondo del Atlántico Norte, llevándose a unas dos terceras partes de sus pasajeros a su muerte helada. Tanto los que viajaban en el barco como los tripulantes de los barcos de rescate atribuyeron durante mucho tiempo esta tragedia del transatlántico más grande de su época a una colisión fatal con un iceberg.

El barco yació en las profundidades durante más de 70 años hasta que el Dr. Robert Ballard, del Instituto Oceanográfico Woods Hole, dirigió una expedición que logró localizar el casco hundido. Los viajes posteriores a los restos y un examen más completo del casco destrozado fueron el germen de una teoría antes inimaginable sobre la catástrofe del barco. Olvida el iceberg. El hundimiento del *Titanic* había sido provocado por un torpedo.

Los partidarios de esta teoría señalan con el dedo acusador a los alemanes. En 1912, los alemanes habían perfeccionado el submarino U-boat y habían construido varios prototipos para realizar pruebas. La historia cuenta que el Gobierno alemán desconfiaba de los ingleses y decidió demostrar que estaban equivocados cuando proclamaron que el barco era «insubmersible». El submarino se dirigió al Atlántico Norte y se aproximó sigilosamente al lujoso transatlántico. Fue simple coincidencia y buena suerte que el barco pasara junto a un iceberg; al darse cuenta de que esto enmascararía su crimen, los alemanes torpedearon ese mismo costado del barco. Los daños ocasionados hundieron el *Titanic* y a sus pasajeros. El submarino alemán se alejó con tanto sigilo como había llegado y dejó que el iceberg se llevara la fama.

# EL TRANSBORDADOR ESPACIAL *COLUMBIA*

El 1 de febrero de 2003, el transbordador espacial *Columbia* de la NASA explotó al volver a entrar en la órbita de la Tierra tras una misión espacial exitosa. ¿Fue un mero accidente o el resultado de algo mucho más perturbador?

Pese a que el accidente tuvo lugar en Texas, la curiosidad se centró principalmente en la existencia de un posible vínculo con el conflicto árabe-israelí de Oriente Medio. Los rastros de vapor de la nave desintegrada se vieron por primera vez sobre la ciudad de Palestina (Texas), que es también donde se encontraron los primeros restos. Uno de los seis tripulantes a bordo era el coronel Ilan Ramon, el primer astronauta de la historia de Israel. Ramon era un antiguo piloto de la Fuerza Aérea Israelí que en 1981 participó en el bombardeo del reactor nuclear Osirak, en Irak. El accidente tuvo lugar en el contexto de una acumulación militar por parte de las fuerzas estadounidenses y de coalición en previsión de la guerra de Irak y la creciente hostilidad de Oriente Medio hacia EE. UU. y los países que consideraban enemigos del mundo árabe, principalmente Israel. Con la firme condena árabe de la ocupación israelí de Cisjordania y de lo que ven como la brutal persecución del pueblo palestino, la ironía del nombre del lugar del accidente, Palestina, a algunos les parece demasiada coincidencia.

Para aquellos a los que les gusta crear o descubrir conspiraciones antisio-nistas, estos hechos parecen apuntar a una sola cosa: la intervención divina. Las organizaciones terroristas palestinas lo describieron como un «castigo de Alá». Muchos de los que creen que existe un vínculo son negadores irre-dentos del Holocausto y se aprovecharon del hecho de que los padres del coronel Ramon fueran supervivientes del Holocausto y que Ramon llevara a bordo artículos y libros relacionados con el este.

También se propagaban historias de dudosa veracidad que sugerían que Ramon estaba realizando experimentos secretos en la misión del transbordador de parte del Instituto de Investigación Biológica de Israel, buscando



formas de combatir la posible amenaza de las armas de destrucción masiva de Saddam Hussein. Se dijo que Ramon estaba usando cámaras ocultas para estudiar el polvo del desierto y las corrientes de viento procedentes de los desiertos de Irak, proporcionando información que ayudaría a repeler posibles ataques futuros.

Otros señalan al Gobierno estadounidense y creen que es una catástrofe autoinfligida, una «operación de guerra psicológica de libro» diseñada para desatar la indignación popular contra Irak y el mundo árabe en general a fin de preparar psicológicamente a la población para apoyar la guerra de Irak. Aun sin la confirmación explícita del Gobierno, el vínculo tácito sería suficiente para aumentar el apoyo a un conflicto muy controvertido. En los años sesenta se desarrolló un plan similar a este cuyo nombre en clave fue Operación Northwoods. Fue elaborado por la Junta de Jefes de Estado Mayor y tenía como objetivo culpar a Cuba si algo salía mal durante la misión de lanzar a John Glenn como el primer ciudadano estadounidense en haber recorrido una órbita completa de la Tierra en 1962.